AÑO XXXIV — Nº 1670

EL DIA

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

MONTEVIDEO, ENERO 17 DE 1965



"La Loba Romana"
(Fotografía Estudios Caruso)

En la formación de los nuevos jardines que se están construyendo en el cruce de Br. Artigas con la Av. 8 de Octubre y la Av. Italia, se ha instalado el monumento de "La Loba Romana", destacándose, reflejada en el espejo de agua que lo realza a la vista del visitante, el símbolo milenario que Roma Eterna dedica a la ciudad de Montevideo.



En este rincón solariego de la que fuera chacra de Cavia, haciendo contraste con la frondosa arboleda que lo rodea, se conserva el "Palomar de Cavia". Construido a fines del siglo pasado, se le ubicó próximo al local donde se realizó el Congreso de Tres Cruces.



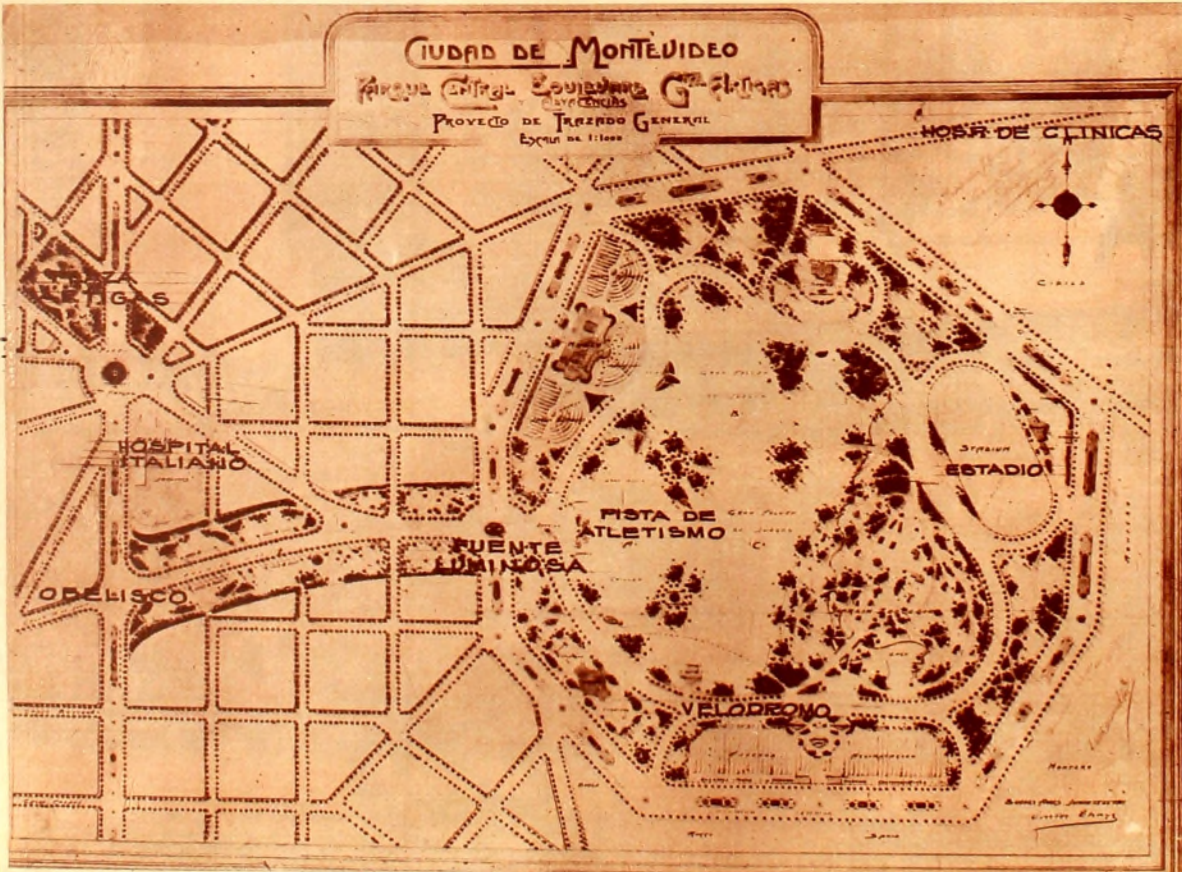
Estela ubicada en Avenida Italia y Avelino Miranda, señalando el sitio donde, — según lo afirman Arredondo y Baroffio —, se realizó en 1813 el Congreso de Tres Cruces. Dice la placa: "El 5 y 20 de abril se reunió en este lugar el Congreso en el cual Artigas proclamó el principio de la Soberanía de los Pueblos, consagrado en las Instrucciones del año XIII.

LA ZONA INMEDIATA AL OBELISCO, UN PASADO HISTORICO Y UN GRAN FUTURO

A MANERA DE PROLOGO. — La transformación y remodelación del espacio afectado por el cruce de Bulevar Artigas con 8 de Octubre y con Avenida Italia cambiará fundamentalmente la fisonomía de una zona tan rica en recuerdos históricos.

Entre los más lejanos, el antiguo camino Maldonado y el viejo camino Aldea, que nos legara el Palomar de Cavia, construido a fines del siglo pasado; el pequeño monumento que Roma Eterna dedica a Montevideo; el centro de Tres Cruces (inmediaciones de avenida Italia y Avelino Miranda), donde tuvo lugar en 1813 — afirma Horacio Arredondo — "uno de los puntos más brillantes de la vida de Artigas: la reivindicación de la autoridad máxima para el pueblo y la proclamación del federalismo como ideal sistema de gobierno para las provincias unidas del Río de la Plata"; entre los más recientes, el Hospital Italiano; el monumento al negro Ansina, que se levanta en lo que sigue siendo la Plaza Artigas; el nuevo sistema de iluminación a gas de mercurio, son etapas ya superadas que dan al lugar características especiales.

El monumento al General Rivera; el gran edificio que levantará el Ministerio de Obras Públicas para sede de sus oficinas; las nuevas construcciones que se realizarán conforme a normas modernas; las autopistas que saldrán de allí en dirección al Aeropuerto de Carrasco y hacia el Puerto pasando por la Estación Artigas, son actos futuros que contribuirán a dar más jerarquía aún a ese lugar, ejemplo de nuestra evolución edilicia.



El Parque Central concebido en 1911 por el arquitecto Thays se ha ido transformando y mejorando para constituir lo que es hoy el hermoso Parque Batlle y Ordóñez, orgullo del Montevideo moderno. Se indican, para referencia del lector, los motivos actuales más importantes.

SUS VINCULACIONES CON EL PARQUE BATLLE. — Toda la zona del Parque Batlle y Ordóñez aporta su conjunto armónico de luces, sus amplias avenidas y edificios de real valía como el Hospital de Clínicas y el Estadio Centenario: monumentos notables como el Obelisco a los Constituyentes de 1830; el monumento a la Carreta, de Belloni, la fuente luminosa y las sedes donde funcionan buena parte de las Embajadas. Todos ellos son elementos que contribuyen a resaltar los valores intrínsecos que dan prestancia y dignidad a esa región, orgullo del Montevideo moderno.

UN POCO DE HISTORIA. — Los hechos más antiguos reviven su pasado mientras los más nuevos pasan dejando la huella de sus comienzos. La construcción, por ejemplo, del túnel para el cruce de la avenida 8 de Octubre por debajo del bulevar Artigas, dio lugar a una encendida polémica que excedió los límites estrictamente técnicos.

Esa fue una incidencia más entre las que señalan, a través de los años, la evolución de esa zona cuyas raíces edilicias se encuentran en los albores de nuestra independencia.

El punto de referencia lo constituye el Obelisco, que el talento del escultor Zorrilla de San Martín concibió para honrar a los Constituyentes de 1830.

Este punto tiene para nosotros una importancia excepcional por cuanto fue el lugar preferido de arquitectos y urbanistas que se entusiasmaron con la idea de realizar, en esas inmediaciones, una serie de edificios que sirvieran de asiento al Centro Cívico de Montevideo.

Nombres prestigiosos, dentro y fuera de fronteras, como el del arquitecto francés Menot o el de los uruguayos Baroffio, Campos Thevenin y Jones Odriozola, por citar algunos, se sumaron a los que, en diversas épocas, se preocuparon por resolver este problema.

LA VIEJA IDEA DE ZALAZAR. — Quizás ellos mismos, sin proponérselo, dieron la razón al Doctor García de Zalazar y Morales, *un médico español* radicado en Montevideo en la época colonial. Zalazar, imbuido de las ideas racionalistas de entonces y quizás influenciado por lo que se hacía en algunas ciudades europeas, propuso para Montevideo un "Proyecto de Orientación Urbanística" diseñado en 1829 que se inspiró, casi seguramente, en el trazado de la ciudad alemana de Stuttgart.

El proyecto preveía una ciudad de forma pentagonal, dividida en sectores destinados a cumplir una finalidad determinada. Llama la atención que en 1829 se hablara de zonas portuaria, industrial, agraria, pesquera o balnearia, cuyos amanzanamientos estaban separados por espacios

erdes en forma de anillos, comunicados entre sí por las mportantes avenidas que concurrían al centro de la ciudad, donde se levantaría el Centro Cívico.

Fue, precisamente, en el extremo de 18 de Julio donde hoy está el Obelisco, donde Zalazar ubicó el centro de la ciudad futura.

No es esto todo. La idea de Zalazar *separaba* al Montevideo colonial de lo que concebía como la ciudad futura, por medio de un gran parque que, extendiéndose de costa a costa, ocuparía la zona limitada hoy por las calles Ciudadela y Convención.

Debemos reconocer ese mérito a quien, con visión extraordinaria, se adelantó en cien años a nuestros técnicos, al ver la realidad que le ofrecía aquel pequeño Montevideo, capital de un pueblo indómito que luchaba denodadamente por alcanzar su independencia.

EVOLUCION Y DESARROLLO DE LAS IDEAS. — Muy pocas personas, aparte de los técnicos que estudian estos problemas, tienen una idea siquiera aproximada de cuantos proyectos se gestan, se modifican y se rechazan buscando la solución que oriente, en forma adecuada, la evolución de nuestra ciudad o que cambie, si es posible, los rumbos que deforman su desarrollo.

El hoy Parque Batlle y Ordoñez, tan cambiante desde que el arquitecto francés Carlos Thays lo diseñara en 1911 para convertir a lo conocido entonces por Campo Chivero, en un exponente de belleza y de técnica paisajística. Es hoy, uno de los jalones principales que destacan el prestigio de la zona. Como lo es también el Hospital Italiano que compone, junto con el edificio de la Estación Artigas y el Club Uruguay, la trilogía de otro italiano que tanto hizo por el desarrollo de Montevideo: el Ingeniero Andreoni.

Vale mencionarlo porque el edificio ocupado por el Hospital Italiano, de severas líneas clásicas, fue ofrecido en venta al gobierno, años atrás, para adaptarlo a Museo de Bellas Artes. Esta iniciativa fracasó pese a las gestiones de quienes veían en ese edificio méritos arquitectónicos relevantes, que justificaban su cambio de destino.

EL PRESIDENTE BATLLE Y SU MENSAJE DE 1911. — La zona del Obelisco anhelada por los arquitectos para plasmar en ella iniciativas e inquietudes, trae a la mente hechos que, en su oportunidad, fueron motivo de polémicas tan apasionadas como las que referimos al comienzo.

Recordamos, por su gravitación histórica, un acontecimiento que tuvo lugar, a principios de siglo, cuando se contrató, en el predio de 18 de Julio y Ejido que hoy ocupa el Palacio Municipal, la construcción del Palacio de Gobierno proyectado por el arquitecto Veltroni. En 1911, con la firma del Presidente de la República don José Batlle y Ordoñez y el Ministro de Obras Públicas Ingeniero Víctor B. Sudriers, se dispuso la rescisión del contrato y el posterior abandono de la obra, porque "el edificio que se construye actualmente con destino a Palacio de Gobierno" — decía el Mensaje — "no responde ni por su ubicación ni por sus condiciones estéticas a las exigencias del grado de cultura y progreso que ha alcanzado el país"; y añadía entre otras cosas: *"por su magnitud y trascendencia tiene que ligarse a un plan racional de vialidad futura en la planta urbana de la Capital"*.

¿Por qué traemos del pasado este recuerdo?

Porque, al desistir el Poder Ejecutivo de realizar en 18 de Julio y Ejido el Palacio de Gobierno, pensaba ya, como se sostiene ahora, que los edificios públicos deben *"ofrecer fácil y cómodo acceso y llenar las elementales exigencias estéticas dignas de la cultura de una ciudad moderna"*.

Este hecho, basado en consideraciones que hoy conservan su total frescura, orientó las preferencias de nuestros arquitectos hacia 18 de Julio y Bulevar Artigas.

Aún hoy, abandonada al parecer la idea del Centro Cívico se insinúa una corriente de opinión favorable a la implantación, cercana al Obelisco, de un gran Centro Cultural o un Auditorio de gran capacidad, que permita cumplir actividades culturales, ya fueren en el ámbito municipal o a cargo del SODRE.

EL FUTURO DE LA ZONA. — Esta reseña de hechos y antecedentes ponen de manifiesto el valor edilicio de la zona que tiene por centro al Obelisco, llamada a tener gran influencia en la evolución y desarrollo del Montevideo futuro.

Hay algo más que queremos señalar. Aquel mensaje dirigido en 1911, a la Asamblea General, que podría parecer sólo un simple acto de gobierno a quienes no profundizan en el alcance de una disposición legal, fue el impulso que vitalizó la vieja idea de Zalazar, génesis de la gran transformación que da relieves propios a esa vital zona de la capital.

Al recordarlo, viene a nuestra memoria un pensamiento hindú que bien se podría aplicar a la zona: "Eres descendiente de tu propio pasado y el creador de tu propio futuro".

En ese futuro influyó, sin duda, el Mensaje del Presidente Batlle y Ordoñez. Veremos en una nota próxima cuáles fueron sus aspectos principales y la repercusión que tuvo sobre la evolución de la ciudad.

Ing. Ponciano S. TORRADO

(Especial para EL DIA)



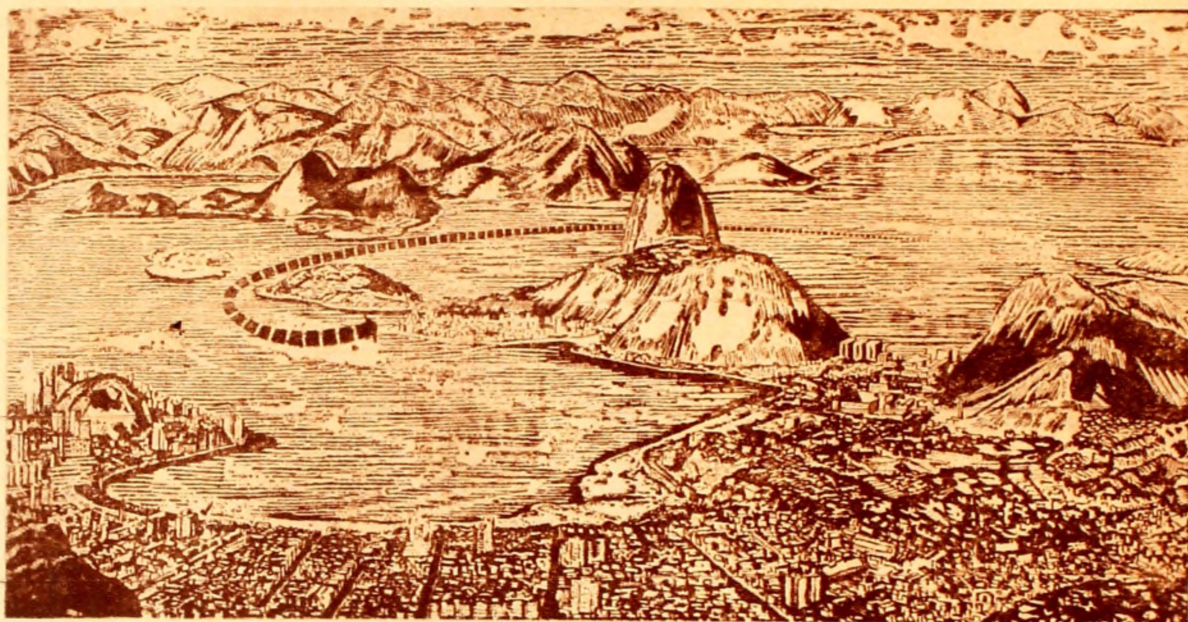
"El Estado Oriental del Uruguay es y será siempre libre e independiente de todo poder extranjero", dispone la Constitución de 1830. Para honrar la memoria de quienes la forjaron, el talento del artista concibió este monumento. Hermosa vista nocturna que destaca en toda su magnificencia la majestuosidad del Obelisco.

(Fotografías de la Of. de Prensa del Concejo Departamental)

IV CENTENARIO DE RIO DE JANEIRO



Un viejo mapa holandés fantasea la geografía de la bahía de Guanabara, tras la ilusión de su "Rio Genero", pero nos sirve para ubicar el Pan de Azúcar (A); la fortaleza de Santa Cruz (B); la ciudad (F); el monasterio de San Benito (H); y la isla de los "Monges" o das Cobras (I).



La línea de puntos y la flecha indican el derrotero de la flota de los fundadores de Río de Janeiro y el emplazamiento inicial de la ciudad.

LA tentadora tierra de Santa Cruz del Brasil fue incorporada a la historia por el hombre blanco, a partir del descubrimiento de Alvarez Cabral en 1500. Su siglo alboral significó un esforzado y tenaz periplo litoraleño atlántico, en el cual se fijaron una docena de poblaciones, que en su mayoría han alcanzado nuestra época.

Ardua y sangrienta fue la lucha de los conquistadores y colonizadores lusitanos, que en verdad no se arredraron ante los poderosos obstáculos naturales, la hostilidad y antropofagia aborigen, y la tenacidad de las restantes naciones colonialistas europeas que procuraron desplazarla. Ni tupis o tamoyos, franceses, ingleses u holandeses pudieron con "Os Lusiadas"...

Singular conjuro espiritual y económico. Hechizo de una naturaleza subyugadora y pródiga, avasallante y todopoderosa, en increíble homogeneidad y armonía paisajística. Y ciclos económicos el del "palo brasil" y el del azúcar, en esos inicios. El de las minas, el café y el caucho después...

1º DE ENERO DE 1502: DESCUBRIMIENTO BLANCO

El periplo de reconocimiento alcanzó en esa fecha, a través de la escuadra de Gonzalo Coelho el asombro de la bahía de Guanabara, que consideraron desembocadura fluvial. De ahí el bautismo que habría de ser definitivo: **RIO DE JANEIRO**. Siguió el olvido.

La vastedad del escenario geográfico a conquistar y la limitación de hombres y recursos, dejaron por entonces de lado otras preocupaciones que las contemplativas. Fue la era de las capitanías y del loteo de los territorios a favor de los grandes capitanes. Hasta que pudo plantearse la organización gubernativa con asiento en Bahía.

MEM DE SA

Fue el tercer gobernador del Brasil, que encontró todo en convulsión, guerras con aborígenes e invasores por doquier. En Pernambuco, en Porto Seguro, en Espíritu Santo, San Vicente, Santos, Sao Paulo, etc. En menos de tres lustros pudo consolidar para siempre la dominación portuguesa, promover la vida de relación e impulsar el intercambio comercial, a través de la formación de una importante escuadra.

Una de sus mayores preocupaciones fue desalojar la intensa penetración francesa, constituída en importante rival, que se había establecido centrándose en la bahía de Guanabara. Una primera expedición tuvo pleno éxito. Se derrotó al adversario, se arrasaron sus fortificaciones, pero no hubo otro remedio, en la exigüidad de elemento humano, y en la necesidad de practicar otras operaciones similares en el litoral, que dejar abandonado el hermoso lugar.

ESTACIO DE SA

No tardaron en consecuencia los franceses en regresar y en reconstruir sus fortificaciones. A la vez que se fijaron en la costa, en la aldea de Uruçumirim y en Paranapuan (hoy isla del Gobernador y aeropuerto Galeão).

Contaron éstos con la adhesión incondicional de los indios tamoyos, encarnizados enemigos de los portugueses, que fueron poderosos aliados para su nuevo establecimiento.

El cariz del acontecer obligó a los lusitanos a planificar una vez más la expulsión de los franceses. Se organizó otra expedición, que se puso al mando de Estacio de Sá (tío de Mem), con decisión de arraigarse para siempre.

Estacio de Sá resolvió desembarcar hacia la izquierda de la bahía de Guanabara, con trescientos soldados.

MARZO DE 1565: "LEVANTEMOS CIDADE"

Lo hizo en emplazamiento excepcional, en la zona que limita la colina de San Juan hacia el mar, y los cerros ("morros") de Urca y Pan de Azúcar (hoy unidos por espectacular funicular que lleva a la cima de este último desde el cual se observa un espléndido panorama de conjunto), del lado de tierra.

Y pronunció su histórica decisión: "No daremos marcha atrás. Nos cercan, por un lado, estas rocas y por el como las rocas o el océano... Levantemos ciudad, y quecontrarios (franceses y tamoyos). Sólo saldremos de aquí rompiendo enemigos, que no son tan difíciles de vencer como las rocas o el ocáano... Levantemos ciudad, y que de en memoria de nuestra resolución y trabajos; y para ejemplo de los que nos sucedan y freno de semejantes bárbaros".



A la vera del Pan de Azúcar, ficta cabeza del "gigante que duerme" se inició la fundación de la "ciudad maravillosa". Desde hace cincuenta años en su cima existe un hermoso mirador de la ciudad, al cual se llega desde Urca por el funicular colgante de doble cable.



En 1719 se construyó el acueducto de la Carioca, que abastecía de agua a la ciudad. Sus 42 arcos sirven hoy de puente de casi trescientos metros de extensión, a los pintorescos "bondes", últimos tranvías de la urbe, que llevan al barrio de Santa Teresa.



Desde 1914 se eleva en la Playa Vermelha el marco conmemorativo de la fundación de San Sebastián de Río de Janeiro hace cuatrocientos años.

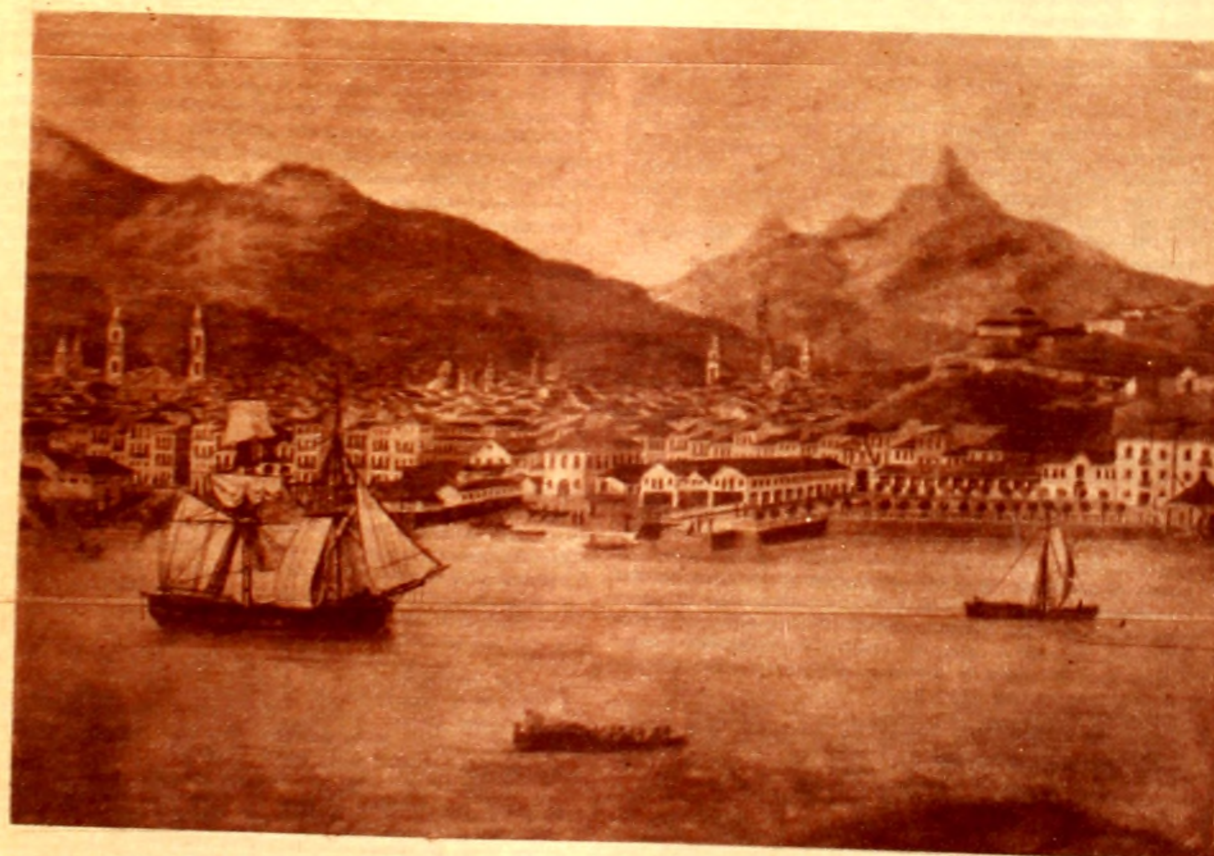
20 ENERO 1567: NUEVA UBICACION

La elección al pie del Pan de Azúcar, fue esencial para el mantenimiento y la resistencia ante los ataques indígenas. El transcurso de los meses fue decidiendo los acontecimientos en favor de los portugueses. El 20 de enero de 1567 se liquidó la contienda en su favor. Aunque hubo que lamentar la muerte de Estacio de Sá, ultimado por una flecha en la precisa culminación de su objetivo.

Pero seguidamente se procuró una ubicación más conveniente para la prosecución de la vida gregaria. Por ello se trasladó la incipiente población hacia el morro del Descanso (más tarde llamado de Castelo), hoy aventado por el progreso y convertido en funcional explanada. En su torno se estructuró la incipiente ciudad, el casco de la vieja urbe de Río de Janeiro.

INTERROGANTES

La próxima rememoración del IV Centenario, ha reactualizado la temática fundacional, y suscitado una serie de dudas, para cuya dilucidación, congresos de historia, geografía, heráldica, etnología, lingüística, etc. están emplazados.



Vista de Río de Janeiro desde la fortaleza de la isla de las Cobras, comienzos del siglo XIX.

La primera de todas se plantea para la asignación de la fecha valedera en el proceso fundacional portugués, profundamente vinculado al criterio a adoptar. ¿Ha de ser la de la fijación de Estacio de Sá (1565), en plan de desalojo exclusivo de las fuerzas francesas? ¿O la del traslado hacia el cerro del Descanso, que para muchos configura una nueva fundación? (1567).

Ha privado por ahora, en la euforia celebracional, y en la prevención de dejarlo injustamente de lado, el primer criterio, que considera la validez de las ceremonias de instalación, y de los actos gubernativos de Estacio de Sá.

CAPITAL COLONIAL, IMPERIAL Y REPUBLICANA

En apretada síntesis de su progreso y presigio, cabe expresar que en la mayor parte de los regímenes lusitano y brasileño, bajo la monarquía, el imperio y la más joven República, fue la capital del Brasil.

Hace muy pocos años, en el último período de la presidencia de Juscelinho Kubishek, esa calidad fue concedida a la ideal y equidistante ciudad de Brasilia. Mas a no dudar, conserva sin discusión, su cetro de capital espiritual de todos los brasileños.

OOOBA RIO JANEIRO . . .

Ha llegado a constituirse en uno de los lugares más atrayentes del universo, merced al esfuerzo de sus técnicos y artistas, para hacer funcionar una naturaleza esplendente de clima tropical, erizada de infinitas dificultades. Se han volado cerros que detenían el progreso y asfixiaban y se les ha echado a la bahía, ganando extensas planicies. Se les ha horadado en media docena de túneles que la han extendido prolongadamente hacia el sur, siempre hacia el sur en urbanización indetenible. En este momento, puede decirse que cada dos manzanas debe haber un par de demoliciones de antiguos edificios y en su lugar un núcleo rascacielar de treinta pisos. Puentes, viaductos, carreteras perimetrales, en fin, todo lo que la vialidad y la construcción contemporánea exige para el vivir de las urbes millonarias de hombres progresistas.

Más allá de "ismos" y polémicas, es nuestro deseo que pueda aprovechar la venturosa experiencia cuatrisecular para superarse materialmente, e integrar democráticamente el alto ejemplo de convivencia humana que está señalando al universo.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)

VIOLIN GITANO

ILUSTRACION DE VERNAZZA

"¡AHI vienen los gitanos!" Y las comadres campesinas se apresuran a cerrar sus gallineros. "¡Ahí vienen los gitanos!" Y las mozas sienten no sé qué escalofríos de ajorcas en los pulsos. "¡Ahí vienen los gitanos!" Y los niños corren jubilosos a ver llegar en sus carromatos a esa gente "de bronce y sueño", abigarrada de colores nunca vistos, de cobres relucientes, de mimbres y de horóscopos.

Ahí vienen los gitanos. Perfectamente. Pero, ¿de dónde vienen? No pregunto de qué pueblo cercano ni de qué fecha próxima. Los gitanos son la imagen de la lejanía, y todo lo que a ellos se refiera hay que buscarlo lejos. ¿De dónde vienen — o, mejor — de dónde venían cuando aparecieron por primera vez con su música, sus colorines y su desdén por las leyes, en nuestros pueblos faltos de música, faltos de color y asfixiados de leyes?

El que quiera saberlo de verdad no debe preguntárselo a ningún hombre de ciencia. Los hombres de ciencia, en cuanto no saben de dónde viene una cosa, siempre dicen que viene de la India. Para ellos está fuera de discusión que la gitanería no es más que un resto errante de los parias hindúes, condenados por prescripción religiosa a los trabajos más humillantes, huyendo de los cuales pasaron de oriente a occidente. Por mi parte, lo dudo. Que los gitanos hayan venido huyendo del trabajo me parece una sospecha muy razonable; pero que vengan de la India ya no me parece cosa tan segura.

Por lo pronto, lo que ellos dicen es que vienen de Egipto, y por eso se llaman orgullosamente Nietos de Faraón. Esta segunda versión no tiene gran aceptación entre los etnólogos, pero en cambio es la que cuenta con toda la simpatía popular, y con arreglo a ella se les nombra en Inglaterra "gypsy", en Italia "zíngaros", en Hungría "faraones", y entre nosotros, gitanos, simple corrupción de la palabra "egiptanos".

*

La primera causa que los separó de todo pueblo organizado no es muy difícil de comprender. Ocurrió que desde los primeros tiempos los hombres se dividieron en dos grandes bandos: uno que se dedicó a la agricultura y otro a la ganadería. División disparatada a todas luces ya que la ganadería sólo vive a fuerza de comerse la agricultura. Los gitanos, demasiado inteligentes para caer en semejante trampa, inventaron una tercera posición mucho más expeditiva y personal: negarse terminantemente a ejercer ninguna clase de agricultura y consagrarse a robar la ganadería. Con lo cual quedó sellado para siempre su destino trashumante. ¿Y qué mejor compañero para la huida que el caballo? No hay nada que un gitano odie tanto como la agricultura, ni nada que adore tanto como un caballo. A no ser un violín. La música es su idioma, su ley suprema, su religión verdadera. Si hay que celebrar una boda, cantan y danzan. Si hay que llorar una muerte, cantan y danzan. Hasta tal punto tienen metida la música en la sangre que, cuando no tienen más remedio que hacer un alto y ejercer un oficio, siempre buscan uno rítmico. Por eso suelen dedicarse a la fragua; no para fabricar sartenes y candiles, sino para batir los yunques a compás cantando "martinetes".

Su única cultura auténtica es la magia, escrita en un libro de cuarenta páginas inventado por ellos, que antes se llamaba "tarot" y ahora se llama baraja. Sueñan y caminan, sueñan y caminan, sueñan y caminan. Como no trabajan, los pueblos obligados a trabajar los odian. Como su vida es un perpetuo viaje, los pueblos condenados a vivir siempre en el mismo sitio los envidian. Y como van llenos de risas y canciones, los pueblos que no saben reír ni cantar les tiran piedras.

Todos, no; algunos sienten por ellos esa especial debilidad que suelen sentir los maestros por los niños malos. Es el caso de la literatura española, que siempre les ha contemplado con una simpatía amorosa; quizá porque la prevención contra los gitanos es cosa de ricos, y la literatura española es fundamentalmente una literatura de pobres.

El primer retrato de mujer hermosa de nuestra poesía ya es el de una gitana elevada a santidad: Santa María Egipcíaca. En el mismo momento en que Shakespeare ("Sueño de una noche de verano") esgrime la palabra "gitana" como un insulto, Cervantes crea con su "Preciosa" el tipo más encantador de su repertorio femenino. De la "Gitanilla" son estas palabras transidas de simpatía: "El ingenio de los gitanos siempre se adelanta a sus años; que como el sustentar su vida consiste en ser astutos, agudos y embusteros, despabilan el ingenio a cada paso y no dejan que críe moho por ninguna parte. No hay gitana de doce años que no sepa lo que una mujer de veinticinco, porque tienen por maestros al diablo y al uso, que les enseñan en una hora lo que otras tardan en aprender un año".

Lope fue mucho más lejos aún, no vacilando en hacer gitana a la propia Virgen en estribillos que suenan como yunques contestándose:

"A la dana-dina, la Virgen divina!
A la dina-dana, la Virgen gitana!"

A ese ejemplo se formaron entre los imagineros andaluces las Vírgenes de la gitanería presididas por la Macarena.

Desde entonces, ¿qué artista español no ha sentido la seducción de esa raza errante y misteriosa? García Lorca, que fue quizá el más fervoroso de sus enamorados, le consagró toda una época de su poesía llena de Heredias y Camborios que alternan líricamente con arcángeles marchosos y monjas de sangre gitana. Lo que más admiro en ellos — solía decir — es que no siendo capaces de someterse a ninguna ley sólo reconocen el imperio maternal. Su organización de tribu sigue siendo un verdadero matriarcado, hasta tal punto que el "padre" solamente es "el hijo de la abuela".

*

Muchas veces se ha dicho que los gitanos, que tanto han inspirado a los poetas, no tienen en cambio ninguna poesía propia: ni tradiciones, ni cuentos ni leyendas. No es verdad. Hay por lo menos una leyenda famosa, y tan gitana que de ningún modo podría pertenecer a otro pueblo. Dice así:

Había una vez una muchacha de extraordinaria hermosura pero que, no se sabe por qué extraño maleficio, no había conseguido nunca que ningún hombre se fijase en ella. Así se le iban pasando los años, y empezó a sentir un miedo que poco a poco fue convirtiéndose en desesperación. Entonces se le presentó el Diablo y le dijo: —Yo puedo darte el novio más galán del mundo. Pero para conquistarlo tendrás que ofrecerle un instrumento de música mejor que todos los conocidos hasta hoy. Y para fabricarlo tendrás que hacer todo lo que yo te mande. —Manda, dijo la muchacha. Sea lo que sea, lo haré. —Entonces, lo primero, tendrás que matar a tu padre.

La joven, horrorizada, lloró y suplicó de rodillas; pero todo fue inútil, y finalmente cerró los ojos, y mató.

—Está bien, dijo el diablo; con este cuerpo haré la caja del instrumento. Pero hace falta un arco para tocarlo. Tienes que matar a tu madre.

Nuevamente se repitió la escena de súplicas desesperadas, pero nuevamente el ansia de amor la cegó, y la segunda orden fue obedecida.

—Está bien, dijo el diablo; ya tenemos la caja y el arco, pero ahora faltan las cuerdas. Tienes que matar a tus cuatro hermanos.

De todas las pruebas ésta era la más cruel, pero ya era demasiado tarde para volverse atrás. Se acercó temblando a la cama donde dormían felices sus cuatro hermanos pequeños. Y la tercera orden se cumplió.

Entonces el diablo le entregó el instrumento terminado: era el violín.

La muchacha rozó las cuerdas con el arco. El instrumento lanzó una queja de dolor. Y el Rey de los Gitanos que pasaba en ese instante, dijo maravillado: —Nunca he visto ni he oído nada más hermoso que ese instrumento y esa mujer. ¡Sube a mi carro, Preciosa!

Y desde entonces así van los gitanos, mundo arriba y abajo, convencidos de que su violín es tan desgarrador que sólo pudo engendrarlo una desesperación de mujer, y tan lleno de magia que sólo pudo inventarlo el diablo.

Alejandro CASONA

(Exclusivo para EL DIA)



Esta es una de las tantas escenas pintorescas que tuvieron lugar en la representación del Conjunto Nacional de Mali.

virtudes de cada uno de los pueblos negros que componen la república, el más interesante de los cuales, por lejos, es el famoso grupo de los Dogones. Según los datos propagandísticos, el conjunto fue trasladado directamente a París desde las cavernas en que habita cada tribu. Aunque a primera vista pueda parecer exagerada esa afirmación, basta ver actuar en escena a esos hombres y mujeres (desnudos o semidesnudos) para comprender la autenticidad absoluta de la representación. Por lo demás, una divertida anécdota confirma aparentemente aquellos datos. Según referían los periódicos franceses, en la reunión efectuada como homenaje al conjunto de Malí, uno de los concurrentes saludó galantemente a una de las damas visitantes, besándole la mano, según la costumbre europea; pero, al parecer, en Malí ese gesto no debe ser corriente, y la homenajeada, tomándolo como una especie de afrenta, propinó un feroz mordisco al desdichado caballero, debiéndose llamar urgentemente a la Asistencia Pública. Este habrá sido, seguramente, el único mal recuerdo dejado en París por el conjunto, cuya brillante exhibición rítmica, plástica y ritual dejó una impresión de primer orden, en la que la culminación indudable estuvo representada por la apasionante ceremonia de posesión (el brujo de la tribu curando una niña enferma) y por el desfile de las Máscaras Sagradas de los Dogones.

No menos original y apasionante resultó la presentación del Cuerpo de Baile de Cambodge, institución secular cuya sagrada tradición exige que la directora del conjunto sea la propia reina, en tanto que la bailarina solista es la princesa mayor del reino. La fama de este conjunto es tan amplia que en nuestro propio país más de un prestigioso maestro de ballet ha aconsejado a sus alumnos como experiencia insustituíble la asimilación de las representaciones del Cuerpo Real de Cambodge. A decir verdad, la actuación de la estrella principal, princesa Norodom Buppha Devi, dejó una cierta insatisfacción por su brevedad, pero de todos modos tanto ella como sus acompañantes del cuerpo de baile, mostraron la tradicional exquisitez de

LA TEMPORADA 1964 EN EL TEATRO DE LAS NACIONES

HASTA hace muy pocos años nuestros aficionados al teatro desconocían prácticamente la existencia del Teatro de las Naciones. Apenas unos pocos y privilegiados viajeros habían podido tomar contacto con ese culminante festival que, desde hace exactamente 10 años, se realiza en los tres meses que van desde las festividades pascuales hasta el principio del verano, en el viejo y prestigioso Teatro "Sarah Bernardt" de la ciudad de París. Quizás la razón principal de ese desconocimiento estribaba en que nuestros conjuntos teatrales no habían participado aún en el importante ciclo.

Cierto día cayó como una bomba en el medio cultural uruguayo la inesperada noticia: un conjunto teatral de carácter privado acababa de ser invitado al Festival de las Naciones. La aventura no pudo realizarse ese año porque faltó tiempo para subvencionarla debidamente, pero al año siguiente ese mismo conjunto (Teatro de la Ciudad de Montevideo) concurrió al ciclo con un par de obras magníficamente preparadas, dejando una excelente impresión en el exigente medio parisiense). En la temporada posterior fue la Comedia Nacional la encargada de dejar bien parado el prestigio de nuestro Teatro, y el éxito obtenido entonces no hizo más que confirmar lo que ya muchos sospechaban: el nivel teatral del Uruguay había alcanzado una altura suficiente como para permitir una decorosa figuración junto a los más conspicuos conjuntos de otros continentes.

En el año 1964 el Uruguay no envió representación al Teatro de las Naciones, pero igualmente nuestro ambiente cultural, ya definitivamente vinculado con el importante Festival, se interesa en alto grado por la actividad allí desarrollada. Contrariamente a lo que ciertas tendenciosas versiones telegráficas han afirmado recientemente, esta última temporada manifestó un espléndido nivel artístico, digno de la ya gloriosa trayectoria del Teatro de las Naciones.

Como era lógico imaginar dada la importancia del aniversario shakespeareano que se conmemoraba en 1964, la mayor parte de los conjuntos participantes en el Festival presentó obras del gran dramaturgo inglés. Los puntos más altos de esa serie de representaciones estuvieron constituídos por la Compañía del Teatro Turco, que — bajo la dirección clarividente de Cüneyt Gökçer — presentó una refinada versión de "La noche de Epifanía" y por la Compañía Italiana Proclemer-Albertazzi, cuyo "Hamlet", dirigido por Franco Zeffirelli, ha dado tanto que hablar en el mundo teatral. En cambio, el célebre Ralph Richardson no conformó totalmente con su "Sueño de una noche de verano" aunque, de cualquier manera, su Shakespeare fue el mejor, después de los dos precitados. Fue meritoria la versión que de "Medida por medida" presentó el Teatro Municipal de Túnez dirigido por Aly Ben Ayed, y — finalmente — el punto más flojo en cuanto a versiones de Shakespeare fue sin duda la de "Troilo y Cressida" presentado por el Schauspielhaus de Bochum que dirige Hans Shalla, no obstante la sensual y acertada caracterización que hizo de la protagonista la prestigiosa actriz Helga Siemers.

La compañía de Teatro del Estado Turco fue, como ya expresé, una de las auténticas triunfadoras del ciclo. Ya algo de ello se poda prever cuando el dinámico Secretario General del "Centro de Teatro Francés", Paul-Louis Mignon, hizo la presentación entusiasta de Cuneyt Gökçer y su compañía, a los que había visto representar un "Don Juan" en francés dentro de un nivel artístico que — según Mignon — haría palidecer de envidia a la propia Comédie Française. Confirmando esas excelentes referencias, los turcos brindaron en su lengua materna una representación magnífica, en la que sobresalían por igual el acierto y buen gusto de luces y trajes, la liviandad y gracia del movimiento escénico y la calidad de los actores con dos puntos altos en el propio Gökçer (un Malvolio inolvidable) y la dulce Ayten Kaçmaz, cuyo físico subyugante y cuyas espléndidas cualidades histriónicas dieron gran relieve al difícil papel de Olivia.

En cuanto al "Hamlet" de Zeffirelli su mejor elogio es decir que colmó la expectativa despertada en el ambiente parisino. Zeffirelli, niño mimado del mundo teatral de hoy, es reclamado en todas partes por sus revolucionarias puestas en escena. Cuando llegó a París en mayo último venía de cumplir apremiantes compromisos en Nueva York y a los pocos días se le esperaba en otros centros importantes, no obstante lo cual aprovechó su brevísima estada para presentar "Hamlet" en el Sarah Bernardt y, casi simultáneamente, la "Norma" de Bellini en la Opera, con María Callas y Franco Corelli. Sería inexacto expresar que ese esperado "Hamlet" fue una perfección en todo sentido. Muchos detalles de su puesta en escena son discutibles, empezando por el original uso del foso del apuntador que tanto sirve para que entren y salgan los personajes masculinos secundarios y aún los importantes, como para que Hamlet recite su célebre monólogo, con medio cuerpo fuera. La crítica francesa se ensañó especialmente con ciertos detalles de mal gusto entre los que descollaba una efectista levantada de polleras de Ofelia en pleno ataque de locura, muy en estilo sí en el ambiente neo-realista de las famosas "Dos mujeres" de Sofía Loren y De Sica, pero bastante chocante en la augusta escena shakespereana. Felizmente, otras excelencias de realización y de interpretación sirvieron para compensar con creces esas pequeñas objeciones. Baste citar al respecto que la escena inicial de la aparición del espectro fue saludada con una justiciera ovación de varios minutos a telón abierto sin que ningún actor hubiera dicho aun una palabra. Mención aparte merecen los protagonistas: Albertazzi, dinámico, juvenil y expresivo, con cierta influencia de Olivier; excelente la Proclemer como Reina Madre, y por encima de todos, la juvenil Anna María Guarnieri, una Ofelia sensible y conmovedora.

Si apasionante fue la experiencia de esa puja entre varias naciones compitiendo con sendos Shakespeare, no menos subyugante resultó la lucha de colorido, de vigor y de autenticidad entablada, a través de danzas y manifestaciones populares, por diversos continentes. América estuvo representada por Cuba. Europa tuvo su punto alto en los polacos, pero lo más interesante sin duda fue lo aportado por Africa y Asia, a través de las actuaciones correspondientes a la República de Malí y al reino de Cambodge.

El conjunto de Malí, aunque organizado y dirigido por un francés, Jules Travelé, mantiene intactas las más puras gestos de los orientales: "Bailan con los dedos" era el comentario unánime del público ante tal sutileza de gesticulación.

Aunque parezca irreverente, lo cierto es que las partes más interesantes de la representación fueron aquellas en que no intervino la princípesca "étoile". En tal sentido, descolló una brillante exhibición de corte carnavalesco, de rítmica sorprendentemente ágil y hasta con cierta dosis de procacidad todo lo cual resulta difícil de concebir a priori en el espíritu asiático. En esa parte, noté increíbles puntos de contacto con ciertas exhibiciones tamborileras de nuestros carnavales. El acto se cerró con una espléndida versión mimada de un capítulo del "Ramayana", vertido con escrupulosidad y buen gusto. Los instrumentos autóctonos, colocados en el propio escenario, y afinados según sistemas diferentes de los occidentales, contribuyeron grandemente al éxito de la función.

Mucho más cabría decir de un ciclo en el que brillaron también conjuntos del renombre del Teatro Stabile de Génova, el Teatro de Arte de Moscú, el Dallas Theater Center y hasta nuestros vecinos del otro lado del Plata, cuya Comedia Nacional presentó el "Ollantay" de Ricardo Rojas, sin olvidar un purísimo Marivaux de los canadienses. Los premios acordados en definitiva (a Italia como país, por Shakespeare y Goldoni; a los Estados Unidos, por la mejor realización escénica, "Journey to Jefferson" y a los conjuntos de Malí y Varsovia, en materia de Arte y Tradición populares) hicieron justicia sólo parcialmente a una serie de representaciones que, por su alto nivel, hubieran sido acreedoras en su inmensa mayoría al reconocimiento del más exigente de los jurados.

Pedro IPUCHE RIVA

(Especial para EL DIA)



Ayten Kaçmaz, la exquisita protagonista de "La noche de Epifanía" de Shakespeare, representada por la Compañía de Teatro del Estado Turco.



Rafael (1483 - 1520). "La Madonna del Granduca". Florencia. Palacio Pitti.

LO HUMANO Y LO

AL Noroeste de la ciudad de Chiusi —la otrora poderosa etrusca Camars de la cual en el Siglo VI a. C. partió Porsena, el condottiero etrusco, para sitiar a Roma— hay una pequeña localidad, famosa por sus termas, que se llama Chianciano. En Chianciano se encontró una estatua que se conserva en la Sala XXXIX del Museo Arqueológico de Florencia y es semejante a otras estatuas que se encuentran en el Museo Nazionale de Villa Giulia en Roma y en el Museo Provinciale de la ciudad de Capua.

Todas ellas representan una mujer sentada con un niño en los brazos; las de Capua datan de los Siglos II y I a. C. y son las más "modernas"; la de Florencia fue labrada en el Siglo V a. C. y por consiguiente es, hasta ahora, la más antigua. El nombre que le dan algunas guías turísticas es el de "La Diosa Madre de los Etruscos"; su antiguo nombre, como el de las estatuas semejantes de los Museos de Roma y de Capua, es el de "Mater Matuta", conjunto de una palabra latina, **Mater**, y una palabra sabina, **Matuta**.

Matuta, según Pablo Diácono, es un superlativo de **Mana**, palabra que en idioma sabino significa "buena", "bondadosa"; luego Mater Matuta significa "la Muy Buena Madre" o, si se quiere, "la Muy Bondadosa Madre". El plural masculino de mana —**manes**— pasó del sabino al latín, y del latín al español, para indicar los espíritus de los bondadosos antepasados que velan por los descendientes.

Sobre la puerta de ingreso al castillo de Cawdor, en Inglaterra, están grabadas estas cuatro palabras: **Ceri Mani Memineris Mane** que constituyen el primer verso del himno que los sacerdotes Salios elevaban en Roma al dios Jano, himno que Marco Terencio Varrón cita en su Tratado que tiene por título "De Lingua Latina".

En realidad sólo las dos últimas palabras son latinas, las dos primeras son sabinas y por eso el verso había quedado ininteligible hasta que lo descifró Julio César Escalígero quien, como es sabido, vivió entre los años 1484 y 1558 y, como todos los italianos ilustres de su época, abarcaba una cantidad asombrosa de conocimientos, ya que era médico, filólogo, poeta, botánico, humanista y uno de los hombres más eruditos del Renacimiento.

Ceri —dice Escalígero— es el genitivo de Cerus, palabra sabina que, derivando del arcaico Keir, significa "Señor" y se refiere a Jano, el Padre Sol. De Cerus sabino deriva el latín **"procer"** —el grande, el eminente—. El femenino de Cerus es, en sabino, **Cere** —la Señora— y se refiere a la Madre Tierra; sus productos se llamaban cerealis y los actos religiosos en honor del "Señor" o de la "Señora" se llamaban **ceremoniae**.

Ceri Mani —genitivo de Cerus Manus— significa, pues, en idioma sabino, "del Buen Señor" o "del Buen Dios", y **Memineris Mane** significa literalmente "recuérdate de mañana", luego la traducción libre es "Todas las mañanas recuérdate del Buen Dios".

El complaciente lector nos perdonará estas disquisiciones filológicas; las hemos citado como un ejemplo para indicar, aunque someramente, que si un ochenta por ciento de las voces que forman la riqueza fonética del idioma español derivan del latín, el latín deriva, a su vez, en gran parte del idioma sabino, cuyas raíces han quedado en muchas palabras españolas.

Y es curioso observar que la estatua etrusca de la **Mater Matuta** —de la "Muy Buena Madre"— se titula con una palabra latina y otra sabina, como si esta representación de la Diosa Madre de los Etruscos fuese una especie de símbolo de las tres razas principales que forjaron el alfabeto, el idioma y la cultura de los Itálicos primitivos.

Hemos recordado en otra oportunidad que la máxima divinidad entre los Itálicos primitivos no era un dios sino una diosa: la Madre Tierra; Vesta entre los Latinos, Ops entre los Sabinos. La estatua de la Mater Matuta etrusca representa precisamente la



Roma. Templo de la Mater Matuta (siglo III a. C.).



La Mater Ma

IVINO

nadre de los dioses y de los hombres niño que tiene en los brazos es el niño - dios que nació de la virgen y madre, para enseñar a los todos los conocimientos.

dzura con que la madre lo sostiene a con la dignidad grandiosa y severa onjunto e indica que el desconocido ue la esculpió quiso que en ella se el amor maternal.

o **Servio Tulio**, el rey etrusco que trono entre los años 579 y 534 a. C., o en Roma el culto de la Mater Matituyó en su honor la fiesta Matra- celebraban las madres romanas el unio, día de la inauguración del ledicado a la diosa.

al templo, reconstruido por Furio en el año 396 a. C. y restaurado en 13 a. C., se levanta en el Foro Boa- a del Tíber y tiene planta circular templo de Vesta, porque, dijimos, r Matuta etrusca —como la Vesta representa la Madre Tierra.

los siglos; los dioses sabinos, lati- ruscos desaparecen de Roma y se en los **pagus** —en la aldeas— y los los veneran son **pagani** —aldea- a Ciudad Eterna ahora es sede de religión y el santuario de la Mater —una de los joyas de la arquitec- uana— se convierte en templo cris-

rece con los antiguos dioses la adre de los Etruscos, y los descen- de los Etruscos buscan su inspira- los nuevos motivos religiosos, en gen y Madre que llegó del Oriente Dante llama **Figlia del tuo Figlio** de tu Hijo—

osaicos, los frescos, las estatuas de n y el Niño llenan las catedrales, ias y las capillas; las figura hie- medioevales se transforman lenta- dquieren movimiento y vida en la con Masaccio y en la Escultura con o.

ello labra la Virgen y el Niño de ca de San Antonio en Padua, y la representa en el momento que está por levantarse —en un movimiento que parece que deba continuar al infinito— desde un solio cuyos brazos se apoyan en dos esfinges, como se apoya en dos esfinges el solio de la Mater Matuta que habían labrado sus antepasados veinte siglos antes. Ha cambiado el motivo religioso y ha quedado la idea de la "Muy Bondadosa Madre" entre las esfinges, símbolos del misterio y del milagro de la maternidad.

Cincuenta años más tarde la maternidad llega a su máxima expresión de belleza en la Escultura con la "Virgen y el Niño" de la Capilla de los Médicis, y en la Pintura con la serie maravillosa de las "Vírgenes" de Rafael, en las cuales el genio del artista expresa la alta idealidad que lo caracteriza.

En esta serie maravillosa, que se inicia con la "Madonna del Granduca", la Virgen y Madre es al mismo tiempo humana y etérea, y en el Niño se asocia un aire de majestad, que revela lo divino, con la más deliciosa frescura infantil.

En la "Virgen y el Niño" de la Capilla de los Médicis, Miguel Angel esculpe la noble y severa figura de la Madre en cuyo rostro se refleja una suave melancolía, como si presintiera el drama lejano, y la contrapone en una delicada intimidad de afectos con la vivaz movilidad del Niño que busca el seno materno.

No han pasado en vano dos mil años entre el desconocido artista etrusco que labró la Mater Matuta y los Genios del Renacimiento Italiano; pero si muchas cosas han cambiado en el correr de dos mil años, en la mente de los artistas excelsos permaneció la idea dominante del candor de la virgen y de la grandeza del amor materno, el cual, al unir el enigma de lo divino y la realidad de lo humano, es el más puro y el más sublime amor.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)



Donatello (1386 - 1466). "La Virgen y el Niño". Padua. Basílica de San Antonio.



iglo V a. C.). Florencia. Museo Arqueológico.

Miguel Angel (1475 - 1564). "La Virgen y el Niño". Florencia (Capilla de los Médicis en la iglesia de San Lorenzo).

MASCARAS AMERICANAS

La máscara nació en la antigüedad más remota, cuando el hombre temía y reverenciaba a los elementos, impregnaba de intenciones y fórmulas mágicas que, en todos los pueblos primitivos, buscaban aplacar a los terribles dioses desconocidos. Desde ese fondo milenario, guarda en si acaso el individuo, la receta para la evasión, para superponer al propio rostro una personalidad ficticia, para superar lo cotidiano, para asumir bajo la máscara el sueño de lo que quisiera ser, o, aún, para poder esconder lo que verdaderamente es. La máscara fija un rictus, reitera una actitud. Por eso los egipcios remedaban, sobre el rostro de la momia, las facciones definitivas para el viaje subterráneo por la eternidad, en materias suntuosas —oro, plata, obsidiana, jade, lapislázuli— que defendieran del más allá la expresión del ser que vivió y anduvo sobre la tierra. Ingenuo escamoteo del olvido, como si la rigidez estatuaria pudiera sustituir, con la cáscara inanimada, la calidez cambiante del gesto vivo.

Pero esas máscaras funerarias con que muchos pueblos antiguos de Oriente y Occidente preservaron para la ultravida a sus grandes reyes y sumos dignatarios, a sus bellas princesas y a sus animales favoritos, poco tienen que ver con aquellas cuyo destino fue infundir en quien las llevara, un espíritu sobrenatural, como las que usaron los griegos en las lejanas fiestas dionisíacas, engendradoras del teatro. La máscara que ríe y la máscara que llora polarizan los dos extremos del sentimiento, y entre ambos límites, cabían todos los matices del corazón humano. Se ha olvidado el nombre del remoto inventor contemporáneo de Tespis; y aunque Horacio atribuye a Esquilo la iniciativa, las máscaras existían en el Egipto o en la India muchos siglos antes de que los campesinos de la Hélade coronaran de rosas y de pámpanos al dios de la embriaguez y de la primavera. El teatro griego recurrió a la máscara para subrayar la individualidad de los actores, para realzar las características de cada personaje, para reforzar la voz en las representaciones al aire libre.

Pero no son esas máscaras, ni las que se fabricaron siglos más tarde en Italia y en Francia para la exultante alegría de los carnavales universalmente famosos, las que nos interesan. Son las nuestras, las americanas. Tampoco las que tuvieron un destino mortuorio, como las de jade o de oro de los aztecas o los incas. Sino aquellas populares, que todavía existen en los núcleos autóctonos de la sociedad americana. No nos interesa ese mundo detenido en los siglos, sino ese otro supérstite que todavía en Oceanía, en Africa, en nuestro continente, continúa asomando a la vida contemporánea un trasfondo misterioso, henchido de intenciones mágicas y alegóricas. Verdadera coreografía totémica muchas veces, convoca a los antepasados, busca la protección divina, quiere que el cielo sea propicio para la agricultura y la pesca, conjuga el cristianismo con resabios paganos, viste disfraces bárbaros en procesiones con vírgenes en andas...

El Altiplano es todavía una fuente abundosa en manifestaciones genuinas para conocer el alma enigmática de las viejas culturas. Lo precolombino y lo europeo se han transfundido en el indio de hoy, en un proceso difícil de disociar; no es mera superposición de elementos traídos por los blancos que vinieron atravesando el océano: es plena absorción de los mismos hasta fusionarse con lo entrañable de la raza. El catolicismo no pudo desplazar las creencias indígenas. Al rito autóctono se añadió el rito católico, y la



Otro tipo de "Diablo", de largas orejas, con un jaguar rematando la máscara.



Los "Diablos" de largos cuernos y colmillos temibles, se parecen a las máscaras del Perú precolombino.



La máscara de gallo, con cresta y pico, tiene reminiscencias totémicas.

adoración divina asumió aspectos peculiares. Todo sirvió para intensificar la fanática fe del indio. Y la danza fue una de las más trascendentes maneras de expresarla. La danza asocia de inmediato la idea del mimo ,de la representación, del disfraz. Ahí es donde la máscara juega papel principal. Como en todos los pueblos primitivos, tuvo por primer objetivo ahuyentar al demonio, conjurar a los espiritus malignos. Poco a poco otras inquietudes modificaron su índole; intenciones filosóficas, sátiras, remedo de situaciones en las que el blanco dominador maltrata al indio sometido, confieren a las mascaradas un sentido dramático, sin dejar de lado la religiosidad, el matiz esotérico predominante. No faltaron las máscaras burlescas, la danza como mero esparcimiento. Pero el indio es habitualmente grave y solemne, y lo que primó fue el cariz atingente a las relaciones entre el hombre y la divinidad. Detrás de la máscara el indio esconde su humillación de vencido, expresa su sofocada rebeldía, se siente provisoriamente libre y dueño de sí mismo.

La misma despreocupada independencia que el individuo experimenta hoy bajo la escapatoria del disfraz, ha de haber inspirado al hombre primitivo de América, presionado por tremendas realidades telúricas, mínimo engranaje de una cosmogonía cuya grandeza escapaba a su comprensión de los misterios de la creación y de la naturaleza.



En estos disfrazados, la indumentaria europea y la indígena se mezclan. La alusión al español es una sátira contra la opresión autoritaria, de la que el indio se desquita en estas parodias.

La máscara sufrió transformaciones a través del tiempo, cobró nuevos significados y se cargó de simbologías que en ocasiones superponían creencias nuevas a las viejas. Porque tanta importancia tiene la máscara en los bailes precolombinos como en las danzas que introdujo el Virreinato, y al amparo de esas nuevas exteriorizaciones, surgieron otras nativas, que suponían una actitud crítica ante los blancos conquistadores. Aunque, curiosamente, siempre guardaron el matiz totémico, la referencia ancestral, pese a la introducción de elementos europeizantes. Danzas religiosas, heroicas, locales, bailes de pastores, arrieros, llameros, pantomimas sobre la muerte de Atahualpa, la danza totémica del Oso o el Mono, alegorías rítmicas sobre la cosecha, corridas y "diabladas", como las famosas de los "pepinos" de Oruro, con sus cabezotas cornúpetas y terroríficas, dicen de la riqueza folklórica que tuvo en la máscara un auxiliar valiosísimo. La supervivencia del pasado remoto pesa todavía en el presente. Dejemos la palabra al eminente Valcárcel:

"Pese a los siglos transcurridos, tales sentimientos alientan, como ascua en el rescoldo, en la conciencia del pueblo andino. Son sus proyecciones el ceremonial de la fiesta pública y los ritos esotéricos celebrados en la clandestinidad, al amparo de la montaña o el páramo, en esa tierra de nadie donde no ha puesto su garra el blanco dominador. En los refugios distantes, a tiempo fijo, siguen las viejas prácticas y bajo la capa de la liturgia cristiana, debidamente camouflados, están ahí presentes en el templo o la procesión de los símbolos antiguos".

El afán de disfrazarse, de ser otro, de ser distinto, es la única evasión del antepasado indígena, que escapa de la monotonía de la vida misérrima bajo el rostro pintarrajeado que esconde su desamparo.

Y, cruzando siglos, en el fondo no hemos cambiado mucho.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Una singular mascarada precede a la Virgen: los Reyes Magos indígenas, de estereotipadas facciones en sus caretas, representan tres grupos raciales fundamentales: el indio, el español y el negro.



Para la contradanza de Paucartambo (Cuzco), los bailarines usan máscaras de alambre.

LOS BARCOS VIKINGOS, LA KON-TIKI Y OTRA NAUTICA

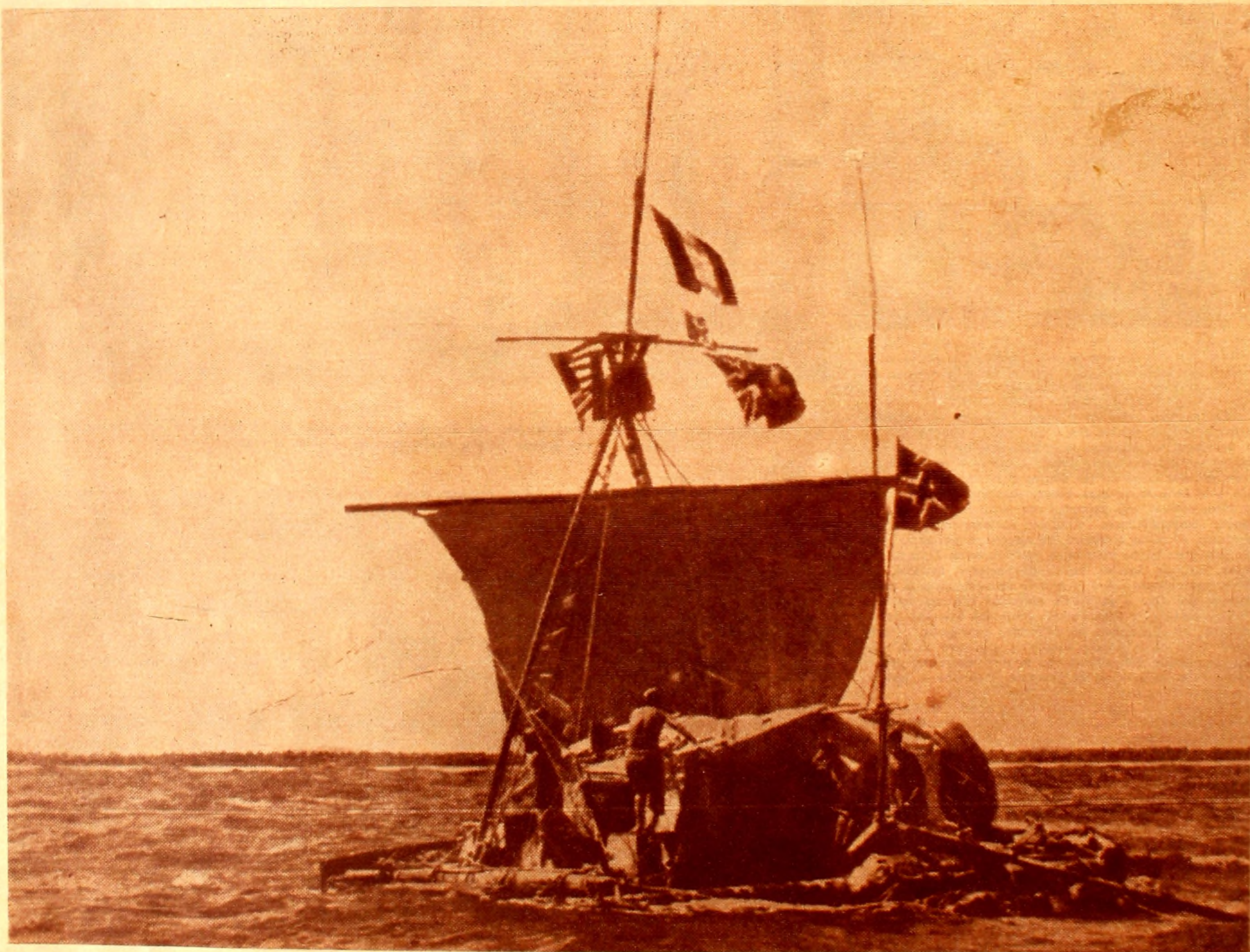
EN nuestra nota titulada *Con Ibsen en Oslo* (1) prometimos al lector referirnos en otra oportunidad a los singulares museos náuticos instalados en un poético recodo de fueras de la capital noruega. Dejamos así un hilo suelto que nos complacemos en anudar ahora.

Hay un libro importante sobre los vikingos, cuyo autor es el director del Museo Nacional de Copenhague, señor Johannes Brondsted. Su erudición en el tema manifiesta a través de una vastísima bibliografía, acentúa la importancia de este investigador que se complace en describirnos las osadas expediciones y las novelescas conquistas que llevaron a cabo aquellos navegantes durante los siglos VIII al XI en el Atlántico septentrional. Los lectores apasionados del tema podrán remitirse al libro de Brondsted con la seguridad de encontrar en él grandes satisfacciones. Nosotros nos limitaremos a dar una reseña de nuestra experiencia personal, y decir de nuestra emoción al enfrentarnos con los museos náuticos de que Noruega se enorgullece. Será un encuentro con Nansen, con Sverdrup, con Amundsen y con el audaz y más reciente navegante Thor Heyerdahl, a quien el lector conocerá por su fascinante libro *Kon-Tiki*.

Sólo recordaremos que las actividades vikingas iban aumentando sobre el 800, en épocas, precisamente, en que el Rey Harald, *el de los bellos cabellos*, se convertía en el primer gobernante supremo de Noruega. Y que en 874 avanzadas vikingas (aunque no grandes) se establecen en las Islas Hébridas, en las Orkneys, en las Shetlands y en la Isla de Man, y, como si fuera poco, también en Inglaterra, en Irlanda y en Normandía. Y sabido es que además del descubrimiento de Groenlandia se atribuyen los noruegos el de América, quinientos años antes que Colón, por Leiv Eriksson (2). Noruega, pues, tiene copiosa tradición náutica. Y sus museos náuticos son únicos.

Se destacan el *Museo Vikingo*, el *Museo Marítimo* y el *Museo Kon-Tiki*. En el primero se muestran embarcaciones de guerra y de tráfico mercante; se movían a remo y a vela. Su antigüedad oscila entre los años 800 y 1050 (Era C.). Los noruegos han podido recuperar de antiguas sepulturas reales naves vikingas en muy buen estado de conservación. Entre otras naves escogemos para esta reseña, la llamada *Gokstadskipet* o Barco de Gokstad y la *Osebergskipet*, encontradas en las proximidades de Oslofjorden, que son las aguas del fiordo que conduce al puerto de Oslo. La nave nombrada en primer término perteneció a un poderoso caudillo. Es clásicamente vikinga, y se dice que era capaz de hendir las olas con suma rapidez. Pero nos atrae especialmente la *Osebergskipet*. En realidad la curiosidad de todo visitante se centra en esta nave de recreo que perteneció a una milenaria reina pagana inhumada en ella con sus joyas y otros diversos objetos. Como se verá en la ilustración (en el Museo, se puede contemplar el interior de cada embarcación desde "púlpitos" perfectamente ubicados), su proa está finamente tallada; extendiéndose como quilla, concluye en una cola de serpiente. Vista de frente, la proa muestra una leve inclinación, como si su aparente insolidez o flexibilidad fuera vencida por un viento de siglos. Pero aún digamos el nombre de su alhajada propietaria, pues ha podido conservarse; es el mismo que llevó el hijo del rey Abías, que venció a los etíopes, según relatan las *Crónicas* del Viejo Testamento: Asa, y que ignoramos si los noruegos han advertido o señalado. Por el equipo particular de la reina podemos hoy formarnos una clara idea del nivel cultural de aquellos pueblos del siglo IX, y aún de cómo vivían.

Trasladémonos ahora a la Casa de *Fram*. Fram —acaso muchos lo recuerden— fue un barco explorador polar de larga y emocionante historia. Construido por Colin Archer —también de larga fama por su oficio— fue conducido por Fridtjof Nansen (explorador, naturalista y filántropo, y Premio Nóbel de la Paz en 1922) a los hielos árticos en una expedición que duró desde 1893 hasta 1896. Con el *Fram* Nansen avanzó en el helado mar hasta los 86º 4', dejándonos dos libros acerca de su aventura: *Nieblas del Norte* y *A través de Siberia*. El segundo viaje de *Fram* a las regiones polares se realizó en los años de 1898 a 1902. Pero en esta ocasión lo capitaneó Otto Sverdrup, quien también por su aventura nos dejó un libro: *Cuatro*



La Kon-Tiki, intentando demostrar prácticamente la posibilidad de que las poblaciones nativas originales del Perú llegaran a las islas situadas en pleno Pacífico.

...ios en *los países árticos*. Sverdrup exploró y trazó gran... s áreas al norte de nuestro continente. El tercer coman... nte del *Fram* fue para nosotros el más conocido: Roal... nundsen. Amundsen, más cerca en este siglo, dirigió la... roa hacia el Polo Sud en 1910 y anduvo por aquellas sole... ades hasta 1912. Fue suficiente fatiga para el *Fram*, y ...ficiente gloria. Hoy reposa en tierra, allí, vecino a los ...ofundos fiordos noruegos que le vieron nacer. Y para ...e no le llueva — vuelto alérgico al agua — le constru... ...ron por encima una casa, que no podía ser otra, para los ...nigos, que la *Casa de Fram*.

Y ahora, la balsa *Kon-Tiki*. Digamos que para conser... ...rla le fue construido un edificio: el *Museo Kon-Tiki*. ...la reposa sobre simuladas olas, sola y completa de ense... ...n, como dispuesta a una nueva odisea. Brilla por un ...rniz. Y sonríe. Es la suya una sonrisa leve ,pero ruti... ...nte, ya que en su cuadrada vela Erik Hesselberg pintó ...: rojo una gran cabeza barbuda que representa al rey-sol ...on-*Tiki*, según lo había visto en una decrépita estatua ...l Tiahuanaco labrada en piedra roja. Un rey-sol con ojos ...uy abiertos, desvelado por el horizonte perseguido.

Alberga el museo otras naves prehistóricas del Paci... ...o, una estatua procedente de las Islas de Pascua de casi ...metros y medio de altura, y, entre otras cosas menos ...tables, exhibe curiosidades del mundo submarino y una ...plica de las antiguas cuevas en que vivían los naturales ...e aquellas islas.

Recojamos la descripción (sólo de algunos aspectos) ...e la balsa, ya que nos la ha dejado su capitán. Cuenta ...eyerdahl: "Se escogieron nueve de los troncos más grue... ... (3) para formar la verdadera balsa. A fin de evitar ...e las cuerdas se aflojaran y dejaran deslizar los troncos, ...hicieron en éstos ranuras profundas; así la balsa for... ...ría un todo compacto. No se utilizó ni una sola espiga ...tálica, clavo o alambre en la construcción. Se pusieron ...mero los nueve troncos libremente en el agua unos ...nto a otros para que tomaran su posición natural de ...tación antes de amarrarlos. El más largo de todos, más ...menos de quince metros, fue colocado en el centro de ...nera que sobresalía bastante de los otros por ambos ...remos y a ambos lados se fueron colocando simétrica... ...nte los otros, más y más cortos, de manera que los cos... ...os de la balsa tenían sólo diez metros y el centro avan... ...a como un arado de punta roma. La parte posterior de ...balsa fue cortada en línea recta, con excepción de los ...s troncos centrales que salían de esta línea; en ellos se ...guró transversalmente un corto y macizo bloque de balsa ... el fin de sostener los toletes para el remo de direc... ...n de popa. Cuando los nueve troncos de balsa estuvie... ... bien asegurados formando un todo, con cuerdas de ...ñamo separadas que tenían cuatro centímetros de diáme... ..., se amarraron al través otros troncos más livianos, tam... ...n de balsa, con separación de un metro entre cada uno".

Y confirmando que la balsa misma estaba, pues, ya ...mpleta, agrega más adelante: "En varios sitios donde ...bía grandes aberturas entre los troncos, encajamos sóli... ... tablas de abeto, de tal forma que uno de los cantos



...Más de mil años contaban los restos de la reina Asa, ...humada en esta embarcación convertida en sepultura.

La iglesia llamada de Borgund, enteramente de madera, cuya arquitectura es de estilo único. Construcciones como ésta eran habituales en Noruega antes del año 1100, cuando las osadas expediciones vikingas.

penatraba en el agua debajo de la balsa; cinco en total. Estas tablas se colocaron esparcidas sin sistema y penetraban metro y medio dentro del agua, y tenían cuatro centímetros de espesor por sesenta de ancho; para mantenerlas firmemente en su sitio fueron aseguradas con cuñas y cabos y servían como pequeñas quillas paralelas u orzas de deriva. En todas las embarcaciones de balsa del tiempo de los incas, mucho tiempo antes del descubrimiento de América, se usaban orzas de deriva de este tipo, y estaban puestas con el objeto de prevenir la deriva lateral de las chatas embarcaciones por la acción del viento o del mar. Nosotros no pusimos ni baranda ni otra clase de protección alrededor de la balsa, pero colocamos a cada lado un delgado tronco de balsa a lo largo de ésta para que sirviera de punto de apoyo a los pies. Toda la embarcación — termina Heyerdahl — fue una copia fiel de las antiguas construcciones del Perú y el Ecuador, con excepción de los tablones rompeolas colocados en la proa, los cuales demostraron ser completamente innecesarios".

En el *Museo Kon-Tiki*, la balsa reina. Hay raras especies marinas cazadas por los navegantes, y labores polinesas. Cumplió un sueño o, mejor dicho, el sueño de Thor Heyerdahl y sus cinco compañeros tripulantes: Bengt Danielsson, Torstein Raaby, Erik Hesselberg, Knut Haugland y Herman Watzinger. El lector recordará cual fue. Mas digamos dos palabras de su propósito para aquellos que lo hayan olvidado. La expedición de Heyerdahl tenía por meta probar una personal hipótesis. Nadie había demostrado hasta ese año de 1947 que los pobladores nativos del Perú — incas y predecesores — llegaran alguna vez hasta las islas del Pacífico. Siete mil kilómetros separaban las costas del Callao y la Polinesia. Heyerdahl confiaba en su empresa y tocó la Raroia Coral después de navegar exactamente 101 días y sus noches. Su narración, editada en un grueso volumen, resulta de un interés nunca suspendido. Heyerdahl dice como conclusión de su apasionante relato: "Mi teoría de la migración, como tal, no quedaba necesariamente probada con el éxito alcanzado por la expedición de la *Kon-Tiki*. Lo que sí probábamos es que las embarcaciones de balsas sudamericanas poseen cualidades desconocidas hasta hoy para hombres de ciencia de nuestros tiempos, y que las islas del Pacífico están situadas muy al alcance de las embarcaciones prehistóricas del Perú".

Queda, pues, cumplida — deseamos que haya sido de manera feliz — la promesa que recordábamos al iniciar estas páginas.

Julio **IMBERT**

(Especial para EL DIA)

(1) EL DIA, 15 de setiembre de 1963
(2) En la Galería Nacional de Oslo hay un cuadro de Ch Krohg que traduce la hazaña
(3) Cortados en la selva ecuatoriana



PENCA BRAVA

(Ilustración del autor)

INDUDABLEMENTE Florentino Abascal era hombre despejado. En el trato diario, en fiestas de pencas o yerras, en alguna rueda de truco o monte sus expresiones, modos o tácticas le habían dado una aureola que muchos envidiaban.

—De haber nacido zorro — decía cierta vez un paisano — era el jefe de ellos.

Amargueando estaba una tarde en la puerta de su casa cuando vio acercarse al comisario Cobián. Cambiaron saludos, la autoridad sentóse a su lado. Siguieron la rueda del mate. En una de esas el comisario dijo:

—Le ando pasando mano a un asunto de fruncido pa arriba. Por aura tuito se ha ido en tanteo...

—¿Se pué saber el asunto?

—Vea don Florentino: se pué saber. Anda un bicho por el pago que cada tanto carnea y cada tanto cerdea, tuito por cuenta propia. Hoy por una estancia, mañana por otra el abijeo lo va repartiendo muy superiormente.

—Dígame, comisario: ¿no ha encontrao ningún rastro?

—Si señor: hay un pardo en el rancherío Los Muertos, Celedonio Cancela, llamao por mal nombre Pirú... Le hemos andao pisando los talones, pero siempre se nos ha hecho humo.

—Lo conozco.

El hacendado quedó un momento pensativo. Luego habló:

—Hágale decir que venga a casa. Usté se queda unos días y en cuanto el hombre aparezca, del otro lao de la puerta usté le toma los puntos. Si los delitos son de él lo hago cáir o me borro el apelativo...

Tres días después a media mañana compareció Cancela. Muy humildemente pidió licencia para apearse. Abascal lo hizo pasar a la sala. Quedaron solos.

—Amigo Celedonio — comenzó el hacendado — te he mandao llamar y te diré el porqué: tengo que hacer una tropa grande pal centro y necesito hombres pal arreo. Y como te conozco campero me acordé de vos. Te pido que me veas cuatro o cinco pa lo mesmo. Son como dos mil reses, calculale. ¿Amargueás?

Sin esperar respuesta llamó a una sirvienta y le ordenó trajera caldera y mate.

—Y el botellón con la brasilera que ta en el aparador.

En tanto comenzaban a darle a bombilla y vaso Abascal fue comunicándole a Celedonio el rumbo de la tropa, la situación de la estancia donde sería entregada, el monto del negocio, etc.

—Va a ser un trabajo largo, amigo Celedonio, va mucho chúcaro...

Y de esa forma, menudeando datos y tragos, puso a punto al pardo. En una le dijo:

—Y a ver si entre los que vas a conchabar no se mete uno que anda por áhi negociando muy sosegadamente reses y cerdas...

—¿Cómo, cómo?

—Hace unos días me cayó el comesario Cobián a quejarse del trabajo que le andaba dando un viviente... ¡Muy delicao se ha puesto! ¿Por que no deja que cada cual se lamba como pueda? ¿Que merma le va a hacer a nengún estanciero un capón o una vaca, o cuatro yeguas cerdiadas? En más de un rodeo he visto reses ajenas, y capones ajenos en más de una majada. Ni un dedo he movido pa apartarlos. Algo mío andará por otros potreros y hasta aura naides me ha dao cuenta...

Y de esa forma, echándose el fardo encima — como quien dice — y repicando copas aprontó al otro, tanto que en una de esas gritó:

—¡Y es mesmamente asina, don Florentino! ¡Quien lo ve al tal comesario tan delicao! ¿Por qué denantes no se mira la cola que la tiene como un lagarto? ¿Por qué no le copa uno de los surtidos a Nieves? Porque a Nieves, mientras va y viene cruzando la linia, le usa rancho y china muy orondamente. Y... vea don Florentino, pa cortar: ¡Yo soy el que carnea y cerdea...

Abrióse de golpe una puerta y por ella pasó, destellando ojos, el comisario Cobián.

—¡Date preso, pardo perdulario!

Pero no había contado que Celedonio, a quien el hablar criollo había bautizado de Pirú por el aire azonzado que lucía, con la confianza y el beberaje otorgados por el hacendado Abascal, había despertado su otra personalidad, que en ese momento estalló galvanizada.

Botó el pardo, pues, y se plantó en un rincón haciendo fortaleza con dos sillas. Y dándose cuenta de la felonía tramada entre Abascal y Cobián, alzó su voz vibrando de ira:

—¿Preso? Si, viá dir preso, pero no llevao por vos, sotreta. Al pueblo viá llegar ande me presentaré al jefe al que le diré quien sos vos: de las coimiadas en timbas de monte y taba, de la sociedá que tenés con Nieves en cama y cargueros, del penche y mesa limpia que le hiciste a aquel turco mercachifle... Y también viá denunciar — aquí sus ojos rutilantes se clavaron en el hacendado — a don Florentino Abascal: de la paliza que le dió a la negra Cirila Alcoba, que la dejó tullida de por vida, porque no quiso arreglarle una de las hijas; y del arreo que le hizo a don Juan Borche, que lo dejó como pa pedir limosna; y...

—¡Basta! — tronó el estanciero, puesto de pie bruscamente.

Un silencio profundo, imponente cayó sobre los tres. Los ojos de Abascal iban de Cobián a Cancela y de Cancela a Cobián. También estos, estatuados, se observaban mutuamente. Y en tanto pasaba el tiempo y el silencio, cada vez más espeso — pues los hay así — gravitaba sobre ellos, aquellos tres seres estuvieron calibrando sus respectivos delitos. Y Florentino Abascal y el comisario Cobián llegaron a la conclusión que ellos habían corrido bien; pero el pardo Celedonio Cancela les había ganado por una cabeza. El hacendado habló sentándose muy suavemente en su silla:

—Siéntese, comesario, sentate Celedonio. Vamos a seguir la ronda de mate y caña.

Y dando un grito desaforado:

—¡A ver, Marica, trái el otro botellón de brasilera!

José ***MONEGAL***

(Especial para **EL DIA**)


EDGAR RICE BURROUGHS'
Tarzan
ME ALEGRO DE QUE NO SE HAYA PERDIDO NINGUNA VIDA, SR. BEACON. SOLO HA RESULTADO ALGO DESILUSIONADO ¿VERDAD?
DEJO ÁFRICA TARZAN, SIN UNA ESPOSA, PERO POR LO MENOS, LIBRE DE VIVIR A MI GUSTO.


UNA PEQUEÑA CONTRIBUCIÓN A LA MISIÓN LOCAL QUE PENSABA HACER ALEC NORTH.
ESE SINVERGÜENZA TENÍA TODA CLASE DE PLANES PARA MI DINERO... CON GUSTO HAGO LA CONTRIBUCIÓN.


MIENTRAS TARZÁN DEJA SU ÚLTIMA AVENTURA...


...UNA EXTRAÑA ESCENA ACONTECE EN UN DESOLADO ESPACIO DE LA DENSA JUNGLA, MUCHAS MILLAS MÁS ALLÁ, PERO NO DEMASIADO LEJOS, DEL SEÑOR DE LA SELVA!
NO ES NOTABLE, AL? ELLOS NOS CONTRABANDEAN DIAMANTES EN SUS PIES...
Tm. Reg. U. S. Pat Off.—All rights reserved Copr. 1964 by United Feature Syndicate, Inc.


....Y NOSOTROS LE PAGAMOS CON "FANTASÍAS".
TODO ES RELATIVO, CAMARADA... ESTO ES MÁS VALIOSO PARA ELLOS Y LOS DIAMANTES PARA NOSOTROS.


Y AÚN MÁS, CORREMOS EL RIESGO DE PASARLOS...
NO TAN GRANDE... ES EL CAMINO QUE TENEMOS QUE HACER!
1727


CUANDO LA LUNA ESTÉ NUEVAMENTE LLENA, MUCHACHOS!
SÍ, SEÑOR!
JOHN CELARDO

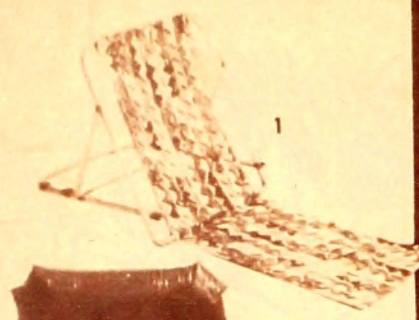

MIENTRAS TANTO...
SÉ QUE EL CONTRABANDO HA SIDO HECHO EN MI TERRITORIO...
LA FRONTERA, EL RIO Y EL AEROPUERTO ESTÁN CELOSAMENTE CUIDADOS, Y AÚN PUDIERON HACERLO!

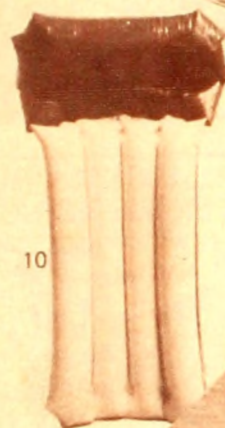
VERANO

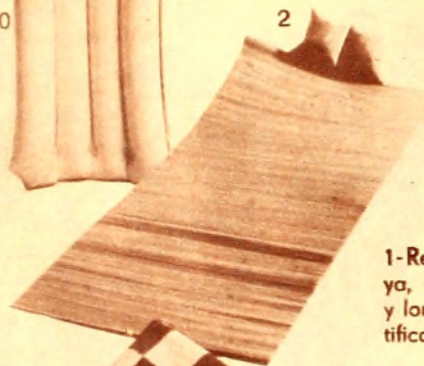
Sol... Solo en Soler

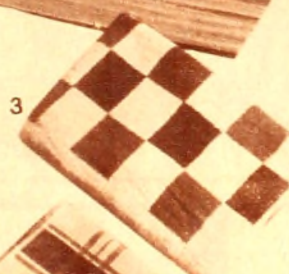
SolerOFERTAS!

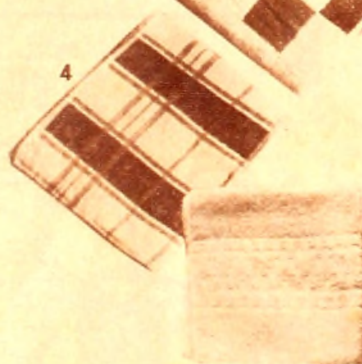
para la playa...











1 - Respaldo para playa, en duroaluminio y lona Playasol plastificado, c/u $\$\,125$

2 - Prácticas esteras para playa en junco japonés, de 0.70 x 1.80 con almohada $ 89.50, sin almohada $\$\,69^{50}$

3 - Toalla de baño doble afelpado, marca Ninon, en variedad de tonos, medida 0.90 x 1.70 $\$\,75$

4 - Toalla de medio baño muy absorbente, marca Ñanduty, motivo escoces, medida 0.75 x 1.15 $\$\,30$

5 - Toalla de mano de muy buena calidad, en colores lisos, medida 0.55 x 1.05 $\$\,23^{80}$

6 - Perezoso de madera pulida, con lona Playasol, bien terminado, tamaño grande con posabrazo $\$\,92^{50}$

7 - Mesa plegable para campo o playa, en madera pulida con tapa de fibra, de 0.50x0.70 $\$\,78^{50}$

8 - Tijereta de hierro y lona Playasol, reforzadas, muy prácticas para excursiones $\$\,60$

9 - Banco de madera, reforzado con lona Playasol $\$\,26^{50}$

10 - Colchonetas plásticas inflables, muy resistentes, c/almohada desde $\$\,212$

11 - Butaca plegable en madera pulida, con lona Playasol $\$\,72^{50}$

12 - Cómoda butaca de hierro plegable, con lona Playasol $\$\,133$

13 - Sombrillas con armazón de hierro, de 8 varillas reforzadas y lona Playasol, diámetro 1.50 $\$\,240$

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

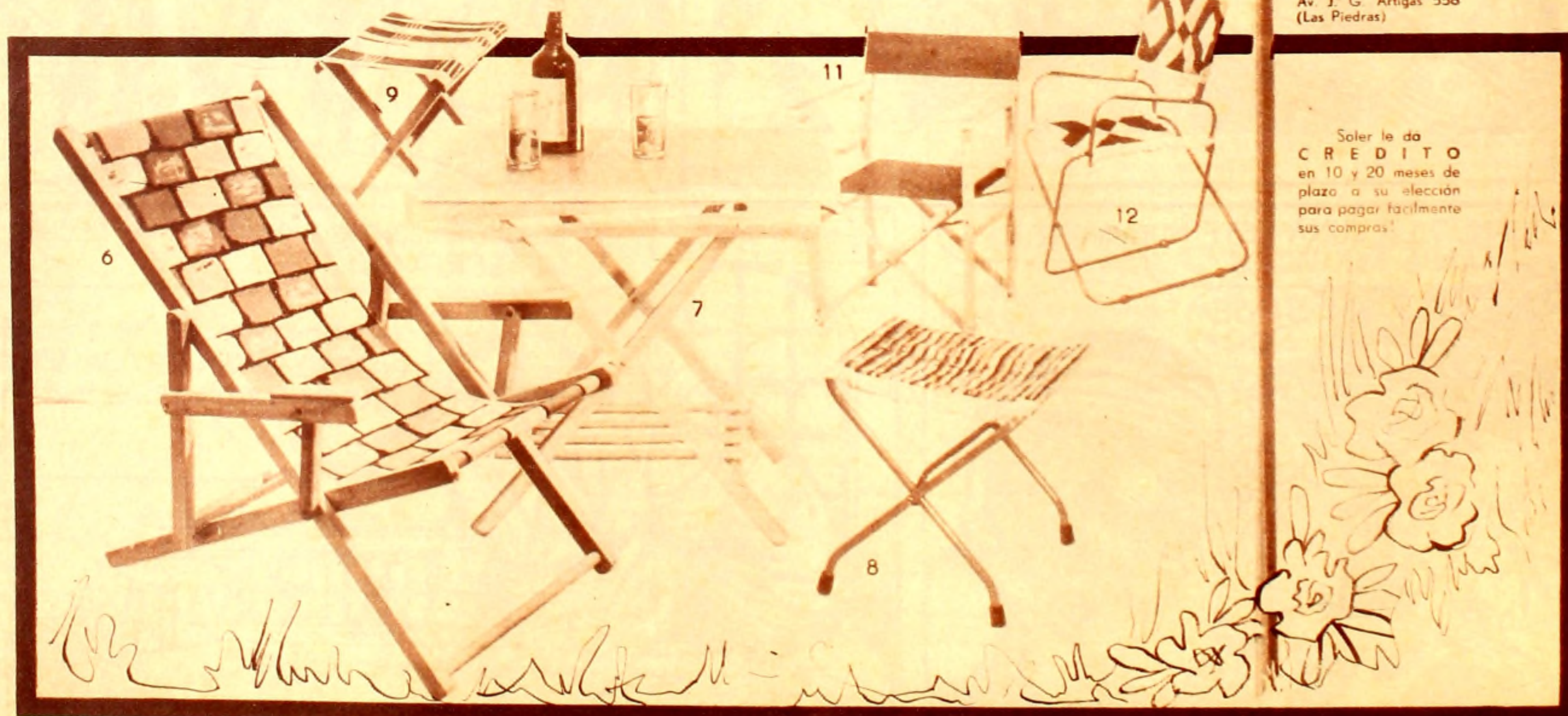
CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302 y M. Sosa - Tel. 20 09 61

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
Tel. 40 41 11

SUC. CENTRO
Av. 18 de Julio 958
casi esquina Rio Branco
Tel. 9 40 59

SUC. UNION
Av. 8 de Octubre 3790 al 94 – Tel. 5 40 35

SUC. ARTIGAS
Av. J. G. Artigas 558
(Las Piedras)



Soler le dá
CREDITO
en 10 y 20 meses de plazo a su elección para pagar fácilmente sus compras!